

Mujeres orgullosas de sus jardines de la familia: Un FAO estudio experimental del Honduran

El Proyecto Piloto para el Fortalecimiento de la Agricultura Urbana y Peri-urbana y de la Seguridad Alimentaria en el Municipio del Distrito Central (MDC), impulsado por la Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Alcaldía del MDC, constituye una experiencia pionera en Honduras, cuyo objetivo fue contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional de la población en situación de pobreza extrema procedente de las zonas peri-urbanas del Distrito Central del Departamento de Francisco Morazán, mediante el desarrollo del capital humano, el fortalecimiento de la producción, comercialización y procesamiento de productos hortícolas, y el mejoramiento de ingresos familiares.

El pilotaje se llevo a cabo en el periodo de noviembre del 2010 hasta diciembre del 2011, en el cual se generaron oportunidades de solución al problema de acceso a los alimentos por parte de las familias más vulnerables del Distrito Central. Se iniciaría por fortalecer la agricultura peri-urbana en los alrededores del Distrito Central y después analizar la posibilidad de extenderse hacia las zonas urbanas, en apoyo a la seguridad alimentaria y nutricional como parte del Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) y en el marco de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza.

En la definición de la zona de influencia, el proyecto piloto tomó en cuenta criterios como población, niveles de pobreza, inseguridad alimentaria, presencia institucional, disponibilidad de predios, compromiso de los posibles beneficiarios, entre otros.

Inició en cuatro colonias de la zona peri-urbana: Villa Nueva, Los Pinos, Monte de los Olivos y Nueva Suyapa; donde se validaron tecnologías que fueron implementadas en los huertos. Sin embargo, debido a problemas de seguridad y debilidades organizativas en una de las zonas, el proyecto concentró su actividad en tres de las colonias más emblemáticas y populosas de Tegucigalpa: Villanueva, Los Pinos y Nueva Suyapa.

Durante el proyecto se establecieron 1,075 huertos familiares en diferentes Colonias periurbanas (Los Pinos, Villanueva, Monte de Olivos y Nueva Suyapa), utilizando la metodología de aprender haciendo del Manual Una Huerta para Todos en 6 ciclos de dos meses cada uno. Se establecieron 6 CDC en el área urbana y 1 en el área rural (Unidad de Transferencia de tecnologías) que operaron como espacios de enseñanza-aprendizaje e integración de las familias. Al final del proyecto el 79.1% de los huertos (850 huertos familiares) están activos y la razón principal de esto es la disponibilidad de alimentos sanos en casa (declaración de los participantes del proyecto).

Considerando las limitantes existentes en estas zonas para producir (falta de agua y mala calidad de los suelos) se validaron tecnologías que fueran adaptables y de bajo costo para incorporarlas a las zonas periurbanas. Las tecnologías de mayor impacto fueron: la

preparación de suelos, uso de llantas y recipientes para la producción de hortalizas y uso de envases desechables para el manejo de agua.

El indicador principal del proyecto era incrementar el consumo de frutas y hortalizas entre la población participante. La meta era alcanzar los 200 gr/persona/día de hortalizas y frutas; el estudio ex ante reflejó que el consumo de la población es de 110 gr/persona/día, después de un año y medio de intervención el estudio ex post reflejó que el consumo incremento a 260 gr/persona/día, este consumo está más cercano al estipulado por la OMS (400 gr/persona/día)

El 88% de la población participante en el proyecto fueron mujeres. Según la línea de base realizada, del 100% de las familias encuestadas, el 72% eran mujeres cabeza de hogar, el 51% poseía casa propia y el 69% de las familias no tenían sembrado ningún cultivo en sus patios. Sin embargo, el 68% de las familias estaban dispuestas a producir los alimentos en huerto propio. En un 53%, las participantes fueron mujeres comprendidas entre los 20 y los 39 años; en un 41%, su edad estaba entre los 40 y los 59 años; pero también participaron mujeres mayores de 60, en un porcentaje del 5%. La mayoría de las participantes viven en hogares numerosos, con un promedio de 5 personas por familia.

Se capacitaron un total de 1222 personas, deduciendo que la población destinataria indirecta es de 6110. La participación de la mujer en el proceso de aprendizaje es evidente, no sólo en el montaje del huerto sino facilitando en los hogares la promoción de buenos hábitos alimentarios, como es el autoconsumo de frutas y verduras cosechados.

El ahorro económico es uno de los beneficios que ofrece el establecimiento de un huerto familiar. Se concluyó a través de la evaluación expost (marzo 2012) que la contribución del huerto a la economía familiar oscila entre L 381,40 y L 717,40 (USD 20-) mensuales, lo cual equivale a un aporte del 13,46% - 25,35% sobre el valor promedio que las familias participantes destinan para su alimentación.

El proyecto contribuyó a mejorar la seguridad alimentaria nutricional de unas seis mil personas que participaron o son familiares de estas participantes; además hubo un impacto social, económico y ambiental en las comunidades a través de los huertos familiares. La integración de la familia alrededor de las actividades del huerto familiar permitió que niños y jóvenes tuvieran ocupaciones diferentes a las actividades de estas zonas de alto riesgo. El impacto ambiental fue significativo ya que a través de las tecnologías apropiadas se aprovecharon los residuos orgánicos como insumo para la producción de abono, reciclaje de agua a través de los filtros de aguas grises, y el uso de materiales reciclables para la producción (uso de llantas, envases desechables) de hortalizas.

La experiencia desarrollada por el proyecto demuestra que es necesaria la integración de AUP en la gestión Municipal y el desarrollo de instrumentos de políticas para su promoción y apoyo.



Debido a la escasez y el costo de agua en los barrios donde se implemento el proyecto fue necesario validar y adoptar tecnologías simples y de bajo costo.

Una de las tecnologías empleadas para el riego de los huertos familiares fue el filtro de aguas grises.



Los huertos familiares fueron establecidos en colonias ubicadas en zonas periurbanas. Se lograron sembrar un promedio de 9 especies diferentes, logrando de esta forma una diversidad en la dieta familiar. La disponibilidad de espacios para la siembra de hortalizas es mínima en los hogares de estas personas, se logro establecer huertos de 8 metros cuadrados (en promedio) en diferentes recipientes reciclables (llantas viejas, ollas en desuso, y todo contenedor disponible en casa)

Efecto del Proyecto: Contribuir a la Seguridad Alimentaria de la Población en situación de pobreza extrema, procedente de las zonas periurbanas del Distrito Central del Departamento de Francisco Morazán, Honduras.

Indicador	Meta del proyecto: 200gr/persona/día de frutas y verduras		
Incremento de consumo de hortalizas en familias beneficiarias	110gr (Línea Base)	168gr (Estudio de Seguimiento)	260gr (Evaluación Final)

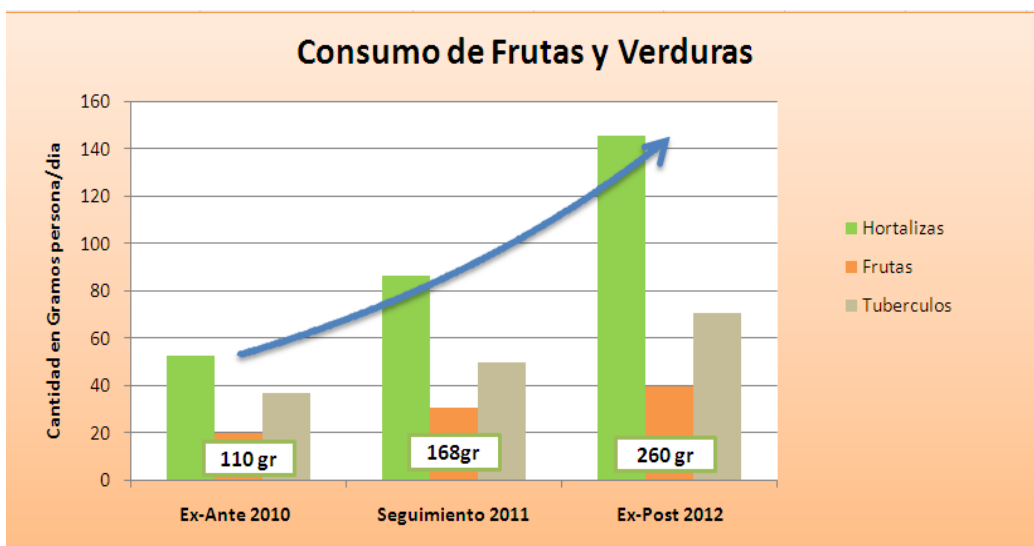


Grafico N°1. Consumo diario de frutas y verduras de los participantes del Proyecto.

Tal como se observa en el grafico el proyecto se propuso como meta que las familias participantes lograran consumir al menos 200gr persona/día de este tipo de alimentos, la OMS (Organización Mundial de la Salud) indica un consumo promedio de 400gr persona/día. Cuando el proyecto dio inicio los y las participantes de estas colonias tenían un consumo promedio de 110gr persona/día, a mitad de la ejecución del mismo contaban con un consumo promedio de 168gr persona/día. Año y medio después y durante su evaluación final los participantes lograron alcanzar un consumo promedio de 260gr persona/día. Lo que resume que el proyecto logro cumplir el objetivo planteado.

AHORRO FAMILIAR CON EL HUERTO

Considerando que el costo de la canasta básica de alimentos para febrero del 2012 es de 6,766.19 y que alrededor del 75% de las familias que integraron el proyecto cuentan con un ingreso promedio de 4,750.00 lempiras mensuales de los cuales el 60% es destinado a la compra de alimentos, se pudo dimensionar el importante rol que pueden jugar los huertos familiares a la economía familiar. (1Dolar = L. 19.00 lempiras)

Es importante señalar que la mayoría de los ingresos de las familias participantes están sujetos a fluctuaciones porque provienen de trabajos temporales u oficios de ejecución ocasional.

Sin duda, el ahorro económico es uno de los beneficios que ofrece el establecimiento de un huerto familiar. Durante el desarrollo del proyecto se pudo determinar la contribución del huerto a la economía familiar la que oscila entre Lps, 381.40 y 717.40, lo cual equivale a un aporte del 13.46% al 25.35% sobre el valor promedio que las familias destinan para su alimentación.

Descripción	Lempiras	Porcentaje (Aporte Económico del Huerto Familiar)
Costo de la Canasta Básica de Alimentos/Febrero 2012	6766.19	
Ingreso Promedio Mensual	4858.58	
Cantidad Destinada para Alimentación Mensual	3332.58	
Aporte Económico del Huerto Familiar Mensual	420	13%

